

Actualidad bibliográfica

Recensiones

AGUSTINIANA

GROSSI, V., *Agustín de Hipona. Vida, escritos, legado histórico*. BAC. Estudios y Ensayos, Madrid 2022, 310 pp.

Victorino Grossi, profesor en el “Augustinianum” de Roma y conocido por sus valiosos estudios sobre el pensamiento de San Agustín, nos ofrece en esta obra una guía metodológica sumamente útil para todo aquel que desee realizar un trabajo de investigación sobre San Agustín. Esta guía de investigación venía siendo reclamada desde hace años por no pocos estudiantes universitarios que atraídos por el pensamiento de San Agustín deseaban realizar una memoria o una tesis sobre él. Es cierto que desde hace ya muchos años circulaba de una forma más o menos pública una guía de investigación sobre la vida y el pensamiento de San Agustín hecha por J. Morán: *Introductio in studium S. Augustini. Instrumenta et methopdologia*. Roma 1964. Se imponía y con urgencia actualizar o incluso rehacer esta obra. Los estudios sobre San Agustín se han renovado sobre todo a partir del Concilio Vaticano II. Dada la enorme bibliografía existente en la actualidad sobre la vida y el pensamiento de San Agustín se reclamaba una guía segura para poder orientarse. V. Grossi nos presenta hoy esta guía metodológica a los estudios sobre San Agustín. La obra está dividida en tres partes según que la investigación haga referencia a la vida de San Agustín, a su pensamiento o a su presencia a través de la historia. La primera parte (pp. 35-64) está dedicada a la vida de San Agustín, a sus fuentes y a las diferentes etapas de su vida. En la segunda parte (pp. 65-230) presenta las obras fundamentales de San Agustín: sus fuentes; la lista de estas obras con sus títulos en latín y en español, la fecha en las que fueron escritas, las colecciones en donde se las puede encontrar y el volumen en donde se encuentra en la colección de la BAC.; aspectos técnicos y método de estos escritos, y una presentación general de los temas más importantes del pensamiento

de San Agustín. La tercera parte (pp. 231-300) está consagrada a la influencia y autoridad de San Agustín en la Iglesia latina: difusión e influencia de sus escritos; la “autoritas” de San Agustín y los diferentes “agustinismos” que han ido surgiendo a través de la historia. Todos estos apartados van acompañados de una bibliografía plenamente actualizada y que ayuda al lector a seguir profundizando en los diferentes temas expuestos. Una obra sencilla y sumamente práctica que orienta con seguridad a todo aquel que desee realizar un trabajo de investigación sobre la vida, el pensamiento o la presencia de San Agustín a través de la historia.

JAIME GARCÍA ÁLVAREZ

LEÓN, Fray Luis de, *De los nombres de Cristo*. Edición, estudio y notas de Javier San José Lera, Real Academia Española. Madrid 2023, XII, 1027, [4] pp.

Corría el año 1583 cuando fray Luis de León publicó una de sus grandes obras, *De los nombres de Cristo*, escrita en la lengua castellana, usando para ello un estilo culto, cuidado y preciso. Su objetivo no era otro que presentar en romance –prosa española– la esencia de Cristo a través de los nombres que aparecen en las Sagradas Escrituras. De este modo levanta, forma, construye una obra sin parangón en la literatura universal y de elevadas cimas teológicas, asentada en un arduo, denso y estructurado quehacer bíblico, teológico y literario. Quizá porque la prosa luisiana resulta “elegante, cuidada, selecta, rítmica” (p. xi), la obra *De los nombres de Cristo* ha sido estimada desde siempre por críticos literarios, teólogos y poetas, motivo por el cual nunca han faltado lectores que buscan no solo deleitarse en la grandeza de su estilo literario, sino enriquecer su espíritu con la luz que desprende el ingenio creativo de fray Luis, estimado como sabio, maduro y cabal.

La presente edición preparada por Javier San José Lera, reconocido y destacado especialista del Maestro León, corrige y aumenta (pp. 635, 650) la primera edición (Galaxia Gutenberg - Círculo de Lectores, Barcelona 2008). El estudio preliminar, firmado por el académico de la Lengua Fernando Lázaro Carreter e incluido en la primera edición (pp. IX-XXV), ha sido suprimido en esta segunda edición. El texto base para la edición está tomado de la tercera impresión de la obra (Guillermo Foquel, Salamanca 1587), la última supervisada por fray Luis de León, y para el nombre de “Cordero” se recurre a la cuarta edición (Justo Fernández, Salamanca 1595), la primera que lo incluye. El editor, Javier de San José, con acertado criterio, usa también otras ediciones, como las salmantinas de 1583, 1585, 1595, y 1603; la edición de Barcelona (Pedro Malo, 1587); las dos valencianas aparecidas en el mismo año de 1770, una en el taller tipográfico de Benito Monfort y la otra en el de Salvador Faulí;

la edición de Antolín Merino (1805) en su reedición a cargo de Conrado Muíños (Madrid 1885); las preparadas por Federico de Onís (Madrid 1914-1921), Félix García (Madrid 1944; última edición revisada, 1991), Cristóbal Cuevas (Madrid 1977) y Antonio Sánchez Zamarreño (Madrid 1991), entre otras. A su vez, el editor presta atención a las observaciones ofrecidas en las tablas de enmiendas de las respectivas ediciones.

Acorde con los criterios científicos empleados por Javier de San José en *De los nombres de Cristo*, la presente edición puede calificarse de edición crítica y erudita, dado su vasto aparato crítico —señalamiento de variantes y análisis descriptivo de las mismas— y la abundancia de reflexiones que ofrecen las notas complementarias, siempre ricas, valiosas y oportunas, emanadas de un selecto grupo de estudios luisianos conocidos por el editor, además de sus amplísimos conocimientos. En efecto, a cada paso el lector se encuentra con anotaciones y explicaciones que contextualizan la obra luisiana desde las variadas ramas del saber humanístico: filología, teología, exégesis y literatura castellana. Una edición para ser leída despacio y sin urgencias, de modo reposado y reflexivo, adentrándose en los catorce nombres dados a Cristo, presentados en tres libros, con sus respectivas dedicatorias, y según el orden marcado por el mismo fray Luis: Pimpollo, Faces de Dos, Camino, Pastor, Monte y Padre del siglo futuro, en el Libro primero; Brazo de Dios, Rey de Dios, Príncipe de la Paz y Esposo, en el Libro segundo; Hijo de Dios, Cordero, El Amado y Jesús, en el Libro tercero.

Al contrario a lo que suele ser lo habitual en la edición de obras clásicas, el estudio introductorio del editor, titulado en esta ocasión “Fray Luis de León y ‘De los nombres de Cristo’”, y que ocupa 175 páginas (475-650), se presenta a continuación de la edición crítica de la obra. El extenso estudio sintetiza varios elementos temáticos: la gestación de la obra; el género literario (diálogo renacentista); el escenario espacio-temporal de los dialogantes; los personajes; el papel o guion como elemento integrador del discurso dialogal, aspecto que ha dado lugar a diferentes interpretaciones a raíz de la aparición del cuadernillo titulado *De nueve nombres de Cristo* entre los papeles de San Alonso de Orozco, que Javier San José expone con brevedad el contenido de cada postura, y las discusiones surgidas entre autores de mayor significación, como Conrado Muíños, Gregorio de Santiago Vela, Ángel Custodio Vega, y Miguel de la Pinta; la tradición eclesiástica de los nombres de Cristo; la teoría del nombre; la estructura y desarrollo de la obra; la disposición de los contenidos y el uso de los estilos retóricos; la historia crítica de las ediciones; y los criterios de la presente edición. Cierra la obra la sección de Bibliografía, donde elenca por orden alfabético de apellidos unos novecientos trabajos, en su mayoría estudios luisianos que ha consultado/estudiado/citado Javier de San José en la preparación de la edición.

De los nombres de Cristo, editada por Javier San José, consigue ofrecer al lector un texto correcto, riguroso y “moderno”, dado que regulariza varias grafías – salvo grafías antiguas de nombres propios –, moderniza formas verbales y grupos ortográficos, además de resolver la práctica totalidad de las abreviaturas y unificar la división de palabras. En cuanto a la acentuación y el uso de mayúsculas sigue las últimas normas de ortografía propuestas por la Real Academia Española. Para la puntuación sigue criterios propios, a sabiendas de que se ajusta tanto a la perspectiva áurea como al discurso moderno. Usa la *cursiva* en las palabras extranjeras y los textos que aparecen en el “papel” recogidos al comienzo de cada nombre de Cristo, y las comillas simples para las menciones metalingüísticas.

Si encomiable y recomendable resulta la presente edición crítica, no de otra manera debe calificarse la sección de “Notas complementarias” al aparato crítico del texto elaborado por San José Lera, donde el lector y estudioso encuentra a lo largo de dos centenares y medio de páginas (pp. 699-949), erudita información, explicaciones abundantes, comentarios razonados, valoraciones críticas e indicaciones pertinentes para una posterior ampliación del conocimiento de numerosos temas presentes en *De los nombres de Cristo*.

Mi más cordial enhorabuena a Javier San José Lera, luisólogo destacado desde hace varias décadas, y también a la Real Academia Española, sello tipográfico prestigioso, que edita con esmero y pulcritud obras inmortales de la literatura española.

RAFAEL LAZCANO

LAZCANO, R., *Tesaurus Agustini. Vida, obra y bibliografía de escritores, poetas, catedráticos, obispos, filósofos, teólogos, biblistas, patrólogos, historiadores, cronistas, gramáticos, traductores, filólogos, editores, juristas, bibliógrafos, académicos, bibliotecarios, numismáticos, pintores, arquitectos, constructores, científicos, matemáticos, botánicos, psicólogos, sociólogos, músicos, diplomáticos, predicadores, misioneros, mártires, beatos y santos agustinos/as y agustinos/as recoletos/as de España, Portugal, América Latina y Filipinas*. Tomo 10. Jerónimo de S. José – León. Pozuelo de Alarcón (Madrid) 2022, 406 pp.

Ya llega este macroproyecto al volumen 10 con la precisión editora de quien tiene en cuenta todas las posibles dificultades que pudieran retrasar el ritmo de publicación. Como en los volúmenes anteriores se recuerda la ficha catalográfica, las normas de uso, así como las abreviaturas y signos convencionales, para pasar seguidamente a las voces por orden alfabético (en este caso las que se incluyen entre Jerónimo de San José - León) y finalizar con el índice de nombres.

Señalaré, como en reseñas anteriores, las figuras más relevantes de la familia agustiniana que aparecen en este volumen, los personajes aún vivos y las monjas. Entre los primeros cabe destacar a José Demetrio Jiménez Sánchez-Mariscal (1963-2019), obispo de Cafayate (Argentina), Jaime Jordán (ca. 1640-1722), Elviro Jorde Pérez (1858-1924), José de la Asunción (+ 1571), José de Santa Rita Durão (1722-1784), José del Rosario (+ 1668), Juan de Alarcón (1362-1449), promotor del ideal de observancia en la provincia agustiniana de Castilla después de su periplo por Italia; Juan de la Anunciación (ca. 1514-1594), Juan de la Concepción (1724-1786), Juan de Sahagún (1430-1479), patrono de Salamanca y de la nueva provincia agustiniana en España (2020), su biógrafo Juan de Sevilla (+ 1515), Juan Félix de la Encarnación (1806-1879), Braulio Justel Calabozo (1934-1994), Manuel Francisco Justel Calabozo (1945-1995), Justo del Espíritu Santo (1568-1645), Vicente Facundo Labaig Lasala (+ 1820), Manuel de Lacerda (1569-1634), Tomás Lahorra Calleja (1873-1942), José Laínez (ca. 1590-1667), Nicanor Gregorio Lana López (1923-2006), gran promotor del museo Oriental de Valladolid, Rafael Lasala Locela (1716-1792), Juan Cruz Lazcano Ibáñez (1865-1899), Martín Legarra Tellechea (1910-1985), y Lorenzo de León (+1623). Entre los vivos destacan Fernando Javier Joven Álvarez (1957-), Miguel Ángel Kéller Pérez-Herrero (1944-), José Luis Lacunza Maestrojuán (1944-), Pedro Langa Aguilar (1943-), patrólogo, agustinólogo y ecumenista (pp. 199-262), Pablo Larrán García (1956-), Imanol Larrinaga Bengoechea (1936-), Rafael Alejandro Lazcano González (1957-), autor de este monumental *Tesaurus* y otras muchas que le consagran como uno de los grandes historiadores, bibliógrafos, biógrafos, polígrafos y editores de libros (pp. 293-378). Vienen estudiadas y presentadas las monjas Josefa de la Purificación Masiá Ferragud (1887-1936), Josefa de Jovellanos (1745-1807), Juana de la Encarnación (1672-1715), Juana de San Agustín (1606-1676), Juana del Espíritu Santo (1580-1650) y Juliana de la Purificación (ca. 1615-1686).

Como siempre una impresión cuidada, rastreada y con meticulosidad presentada toda la bibliografía posible de cada uno de los personajes, incluso la que aún no ha aparecido publicada, el autor no deja de sorprendernos en cada una de sus obras, por lo cual le felicitamos una vez más. Esperamos con verdadero interés el vol. 11, que será dedicado íntegramente a otra figura de la que Lazcano es verdadero especialista: Fr. Luis de León.

P. ISAAC GONZÁLEZ MARCOS, OSA

HISTORIA

BEARD, M., *La risa en la antigua Roma. Sobre contar chistes, hacer cosquillas y reírse a carcajadas*, (Miguel Ángel Pérez Pérez, traductor) Alianza Editorial, Madrid 2022, 378 pp.

De los romanos siempre decimos que hemos recibido el Derecho, la red de calzadas, el latín y sus herederas lenguas romances, las ciudades...Pero, ¿y la risa, las bromas, los chistes? ¿Los hemos heredado también de los romanos?

Mary Beard, catedrática de clásicas de la Universidad de Cambridge, Premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales en 2016, analiza la risa y el chiste en Roma. Y sus conclusiones no nos sorprenden: igual que hemos heredado las ciudades, hemos recibido gran parte del sentido del humor de los romanos, sin perjuicio de que los neurocientíficos nos muestren que en gran medida no podría ser de otra manera, porque nuestros sistemas cognitivos nos lo determinan. Pero hay alguna sorpresa, que deja hueco a la invención cultural de la broma: la sonrisa, como bagaje cultural cargado de significado, no es romana, sino probablemente medieval. Es decir, los gestos sonrientes que hoy usamos para responder a muchas situaciones, y que necesitan ser culturalmente compartidos e interpretados, no son romanos, durante el Imperio Romano no circulaban. Sin embargo, los chistes de calvos, los cojines de pedorretas y los juegos con el doble sentido de las palabras eran habituales.

La investigación, basada en una muy amplia bibliografía y análisis semántico, muestra, en suma, el chiste, la burla y la risa como piezas arqueológicas de Roma que en gran medida hemos heredado nosotros y aún están vivas.

La autora ha basado su investigación en una amplia gama de escritos romanos y griegos. Entre estos escritos examinados destacan los tratados de oratoria y la primera antología de chistes, el *Philogelos*. Entre los autores más citados están Cicerón, Quintiliano, Virgilio, Terencio y Ovidio. Las Saturnales son las fiestas romanas que más pie dan a la autora para tratar el tema de la risa. Y hay una buena lista de emperadores que pasan por las páginas del libro para exponerse como bufones, pero con un significado ahora también político del chiste. La *Historia Augusta* es prolija en información, pero sesgado contra los emperadores más despreciados por esta fuente, como Calígula, Claudio, Domiciano, Cómodo y Heliogábalo. En ellos, los relatos llenos de bufonadas y chistes sirven en gran parte para denigrarlos.

Al hilo de la risa, hay digresiones muy interesantes sobre si el Imperio era romano o griego, o si había dos Imperios; sobre cómo entender el modelo cultural resultante, superado por la historiografía el concepto tradicional de “romanización”. Nos gustan la metáfora del modelo cardiaco de sístole-diástole

para representar la complementariedad griego-romano en el Imperio, y la de la “conversación” para describir el marco cultural de un Imperio tan variado.

El libro se compone de dos partes, más epílogos y referencias. Tiene un comienzo más filosófico, partiendo de la teoría de la risa de Aristóteles, y una continuación más casuística basada en análisis de hechos y escritos. Hay un capítulo dedicado a los monos y los burros como animales proclives a la generación de chistes. Y se destacan lugares preferentes para la sorna, como los banquetes, el Coliseo y otras ceremonias, usados habitualmente como marcos para la risa y la burla, con el objetivo de marcar la estratificación social y la apreciación política.

JESÚS MANUEL UTRILLA TRINIDAD

MAZÓN SERRANO, T., *Espinosa, el último capitán de la vuelta al mundo*, Editorial Encuentro, Madrid 2022, 302 pp.

La vuelta al mundo de Magallanes-Elcano es una de las grandes proezas náuticas de la Historia. El guión popular del relato lo ha marcado la crónica de Antonio Pigafetta. Este es un relato “magallanista”, es decir, muy pro Magallanes, lo que explica que esta hazaña náutica haya quedado ligada al gran marino portugués al servicio de Carlos I de Castilla, por encima de cualquier otro. Pero lo cierto es que Magallanes no dio la vuelta al mundo, ni lo propuso, por lo que extraña tanta promoción de su figura. El historiador Felipe Fernández-Armesto ha demolido en gran parte el mito de Magallanes en un reciente ensayo. Y en este que nos ocupa, Tomás Mazón Serrano nos pone en primer plano la figura de Gonzalo Gómez de Espinosa, como figura indispensable para el éxito de la misión.

El autor no es historiador, sino ingeniero técnico de obras públicas que lleva años dedicado a la investigación y divulgación de la primera expedición que dio la vuelta al mundo. Su web, rutaelcano.com, se ha convertido en la principal referencia en internet en esta materia. Pone en este caso sus ojos sobre Espinosa por razón de su importancia: fue el capitán general de la armada que decidió que el capitán de la nao Victoria, Elcano, afrontase la circunnavegación del mundo.

Esta obra es, por tanto, un ensayo biográfico, mostrando tanto los resultados de las investigaciones objetivas como la admiración subjetiva, pero justificada, del autor hacia Gómez de Espinosa.

El libro consta de prefacio, tres partes, posfacio, transcripción de fuentes primarias y bibliografía.

La primera parte cuenta la procedencia de Gómez de Espinosa, de Espinosa de los Monteros, villa con el privilegio de servir al rey en el exclusivo puesto de guardia personal de noche; su papel durante la primera parte de la expedición a la Especiería y cómo llegó a “Maluco” (las Molucas) como capitán general de la armada.

Como todos sabemos, este puesto es el que ocupó Fernando de Magallanes hasta su muerte en Filipinas. ¿Cómo acabó ocupando su puesto un capitán más de tierra que de mar como Espinosa? Hubieron de ocurrir varios acontecimientos.

En primer lugar, fue nombrado por Carlos I como alguacil de la flota; es decir, hombre de armas que habría de velar por el cumplimiento de las órdenes de Magallanes y Falero (aunque este último finalmente no embarcaría) y de las leyes del rey. En este cometido, ayudó a sofocar el motín del Puerto de San Julián.

En segundo lugar, la muerte de Magallanes, que el autor considera no un acto con la grandeza que describió Pigafetta sino más bien, en la misma línea crítica con el almirante portugués de Fernández-Armesto, como un acto de irresponsabilidad por ambiciones personales del almirante.

En tercer lugar, el mando pasó a Juan López Carvallo. Este navegante tiene gran interés histórico. Según Tomás Mazón Serrano, pudo completar la vuelta al mundo si se suman todas sus correrías como navegante. Sabemos que hizo de intérprete en las Molucas, ¿cómo conocía esas lenguas locales? Como sabemos que también fue piloto en la Armada de Indias Portuguesa, es posible que llegase a las Molucas desde la India en algún momento. Lo cierto es que fue incorporado a la Armada de Carlos I, junto a Magallanes, con privilegios, seguramente por el conocimiento que tenía de la región hacia la que se embarcaban. Y con esta armada castellana llegó a las Molucas navegando desde el este, por lo que, si efectivamente antes había llegado navegando desde el oeste, tendríamos a un piloto que habría circunnavegado la Tierra, en distintas expediciones, llegando primero por el oeste y luego por el este a las Molucas. Algo parecido cuenta el autor de un sirviente de Magallanes, aunque duda de si pudo llegar en esta expedición hasta las islas de las especias. Estaríamos, en ambos casos, ante dos posibles mareantes que pudieron dar la vuelta al mundo sumando expediciones distintas, no siendo en una misma travesía y sin que se pueda concluir si lo hicieron o no.

El caso es que Carvallo sustituyó a Magallanes, pero fue depuesto por sus propios marinos por su mal gobierno, traspasando el gobierno a Gómez de Espinosa, capitán de la Trinidad, dejando a Elcano al mando de la Victoria. Bajo su mando llegaron a las Molucas y llenaron de mercancías las bodegas, recibiendo el aviso de que una flota portuguesa salía en su contra.

Lo que se decidió después es que, al estar la Trinidad en malas condiciones, no podría acompañar a la Victoria y se quedaría haciendo reparaciones para afrontar después el tornaviaje hasta Panamá, mientras que la nave de Elcano intentaría dar la vuelta al mundo regresando a España por el oeste evitando a los portugueses. Para el autor no cabe duda de que lo que quedaba de la expedición buscó conscientemente dar la vuelta al mundo, con la única nave que podría afrontarlo, la Victoria.

La segunda parte del libro es especialmente interesante, porque hace un relato bastante detallado de la “nave olvidada” de la expedición de Magallanes-Elcano (que quizás deberíamos denominar, desde las Molucas, como la expedición de Espinosa y Elcano). Se trata de la nave Trinidad, la capitana, que no pudo acompañar a la Victoria en su vuelta al mundo, sino que hubo de darse la vuelta para atender graves reparaciones. El autor nos cuenta el deambular y la desdicha de esta nave y sus valientes tripulantes, comandada por Espinosa. Buscó el “tornaviaje”, décadas antes de que Urdaneta lo encontrara. En pos de las corrientes favorables, subió hasta los 42 grados de latitud norte, donde sufrió una tempestad terrible que la obligó a volver, no sin antes haber descubierto las Marianas. Muy pocos tripulantes volvieron vivos y, los pocos, fueron apresados por los portugueses. Finalmente, cinco de ellos pudieron terminar también su propia vuelta al mundo: Gómez de Espinosa, Ginés de Mafra, León Pancaldo, Juan Rodríguez “El Sordo” y Hans Vargue, quien murió todavía preso en Lisboa.

La tercera parte cuenta las peripecias de nuestro héroe, Gómez de Espinosa, tras recuperar la libertad. Conocemos gracias a ello detalles del funcionamiento de la organización de la época. Por ejemplo, que a punto estuvo de salir adelante una Casa de Contratación en La Coruña para explotar las riquezas de las Molucas, cuyos derechos fueron finalmente vendidos a Portugal, acabando con la polémica de la demarcación de las islas según el Tratado de Tordesillas. Sufrimos con nuestro héroe los procesos burocráticos para reclamar sus derechos y apoyar los del fallecido Magallanes. Nos adentramos en los nuevos empleos que promovieron las exploraciones, como el cargo de visitador de flotas que le dieron a nuestro héroe. Y sufrimos con él la desdicha de ser acusado de corrupción en el puesto y, sin llegar a tener una buena posibilidad de defensa, cesar en el cargo, desapareciendo cualquier rastro posterior de la vida de Gómez de Espinosa. Nos lamentamos, como el autor de este libro, de este suceso, que no merma la grandeza de sus heroicidades y servicios a la Corona.

Finalmente, resultan muy interesantes las fuentes primarias que son transcritas, que nos permiten seguir momentos de la vida de Espinosa, especialmente los fragmentos del proceso que sufrió por supuesta corruptela e

incumplimiento de normas. La bibliografía aneja muestra el gran bagaje de conocimiento que hay detrás de este trabajo.

Estamos ante un relato vibrante, emocionante y justo con una figura muy importante para la Historia de España y, en especial, para la primera expedición que dio la vuelta al mundo, que quizás merecería llamarse de Espinosa-Elcano, dejando la denominación “viaje de Magallanes” a la travesía hasta las Molucas.

JESÚS MANUEL UTRILLA TRINIDAD

PEGO PUIGBÓ, A., *Poética del Monasterio*, Editorial Encuentro, Madrid 2022, 265 pp.

Armando Pego Puigbó (Madrid, 1970), doctor en Filología Hispánica, es catedrático de Humanidades en La Salle – Universidad Ramón Llull (Barcelona) y especialista en la literatura espiritual del siglo XVI, especialmente en su recepción durante el siglo XX. Esta es una obra de defensa y reclamación, aunque sea para una minoría, de las Humanidades y de uno de sus espacios fundamentales, el monasterio, con el objetivo de que la transmisión de la vida y de la creación sigan garantizados.

Su propuesta de libro-monasterio es densa y muy culta, exige un lector avezado y suelto en cultura humanística y con mente analítica. Hay frases muy potentes, líricas y apodícticas a un tiempo, a las que nos va llevando según traspasamos el pórtico y entramos en el claustro de su “libro-monasterio”.

El libro se divide en un invitatorio, siete partes, unas letanías finales, terminando con referencias bibliográficas, con la intención de que tal comparimentación sea como un retiro pausado en un monasterio medieval, pilar referencial siempre presente.

El texto comienza con un párrafo de la Regla de San Benito, toda una declaración de intenciones. La Poética del Monasterio reflexiona dentro y alrededor de tres espacios esenciales en la tradición occidental: el hogar, la escuela y la celda. Pero el hogar está incendiado, la escuela anda a la fuga y la celda fue derruida por los procesos de desamortización. Para no morir en la “deconstrucción” actual de todo, reivindica una pedagogía humanista fundada en los mitos clásicos de nuestra cultura. Por este “libro-monasterio” deambulan numerosas figuras de la tradición occidental, siempre leídos desde la vocación cristiana y con predilección por el Císter y Bernardo de Claraval. Pero están los mitos y filósofos clásicos, la Escolástica, figuras bíblicas, el humanismo renacentista y la espiritualidad española del Siglo de Oro, junto al hogar, la escuela y la celda, tomándolos en fuerte oposición a sus *deconstructores* actuales.

Realiza siete apólogos a las virtudes que propone para habitar su libro monasterio: la pobreza, la obediencia, la humildad, la oración, el ayuno, la hospitalidad y el rechazo de la acedia.

Pego nomina al enemigo “el Estado”, que intenta sustituir a la trilogía *padre, maestro, monje*. No pretende un tradicionalismo huero o simplemente retrógrado, pero sí hay una opción por la memoria, por Dios, la oración, la lectura, el silencio, la *fuga mundi* hacia el pensamiento clásico y la espiritualidad de la mística española, que conducen a un entorno o actitud que llama monasterio, y donde debe habitar todo cristiano, sea laico, clérigo o consagrado. La poética y el monasterio son formas de residir en este mundo, afectado por la *Caída*, que es sólo una etapa de paso hacia la Morada Definitiva.

El recorrido cultural es muy amplio, moviéndose el autor con mucha agilidad entre figuras e iconos de la cultura tradicional occidental, saltando entre personajes, citas y siglos con la continuidad de su pedagogía humanística ubicada en el monasterio, bajo el paradigma del Císter y nutriendo las potencias del alma (memoria, entendimiento y voluntad), que considera mejores que las *competencias* de la pedagogía actual.

En suma, tenemos un libro que se nos propone habitar como quien entra en la vida monástica, porque “dentro del cristiano habita un monje”. No es de lectura fácil, presupone erudición en su lector, o al menos amor por ella. Y una radical vocación cristiana y humanística: no merecería la pena adentrarnos en este libro-guía si no quisiésemos habitar en alguna de sus celdas.

JESÚS MANUEL UTRILLA TRINIDAD

RODRÍGUEZ DÍEZ, M., *Gazapos y gazapillos del Quijote*, ed. R. Lazcano, Pozuelo de Alarcón (Madrid) 2022, 80 pp.

Presentamos un librito singular sobre la inmortal novela de Cervantes, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, la obra más destacada de la literatura española y una de las mejores de la literatura universal. El autor de estos *gazapos o gazapillos*, Manuel Rodríguez Díez (Ejea de los Caballeros, 1935), agustino, fundador y director de *Spanish Heritage* – Herencia Española, ha promovido la cultura española en Estados Unidos durante varias décadas. En la actualidad ejerce de vicario parroquial en varios pueblos de la diócesis de León por la zona del Curueño. Es lector de prodigiosa memoria, estimulada por su madre, a quien dedica este estudio de su «libro favorito» y quien le presentó en su día a D. Quijote, con el que se duerme todos los días. Estos *gazapos o gazapillos* no pretenden ser una crítica al dramaturgo alcalaíno y su obra maestra. Piensa el P. Manuel los haya sembrado adrede en su obra el manco

de Lepanto «para retornos a encontrarlos» (p. 11). En la primera parte de la novela cervantina señala o se pregunta el P. Manuel por el nombre de Don Quijote de la Mancha (Quijada, Quesada, Quijana, Alonso Quijano el Bueno), ¿qué fue del mozo «que así ensillaba el rocín como empuñaba la podadera?», del ignorado hijo de Sancho Panza (aunque sí lo hace en general cuando habla de sus hijos), los libros ajusticiados y los clemenciados. Se pregunta por el nombre de la mujer de Sancho Panza ¿Juana Gutiérrez, Mari Gutiérrez, Juana Panza, Teresa, Teresa Panza, Teresa Cascajo?, o ¿si era gorda o flaca, alta o baja? ¿Teresa la delgada y larguirucha y flaca o Teresona, que le vendrá bien con su gordura?, ¿conocía Sancho a Aldonza Lorenzo, alias Dulcinea del Toboso? Vizcaínos y yangüeses es uno de los gazapos más llamativos de la obra (p. 26-31) y el robo (por Ginés de Pasamonte) y desaparecer y aparecer el rucio de Sancho, uno de los gazapos más complicados (p. 31-37). El galimatías de los comisarios que custodiaban a los galeotes (p. 37-39), ¿Sancho hombre de armas o no?, ¿asalariado o “a merced”? El bachiller bilocado (Alonso López), ¿falta de honradez de Sancho o gazapo de Cervantes, al encontrar la maleta con camisas y un buen montoncillo de oro que mandó tomase para su escudero y luego niega este ante el cabrero? El vestuario de Cardenio, si escribía o no billetes Luscinda, el baciuelmo de Mambrino, si quedó desnudo de la cintura para arriba o para abajo, si tenía o no rosario el cuitado manchego, los pensamientos sonoros de Sancho, la distancia entre Sargel y Argel (125,7 Km. 48,27 Km. o 55, 5Km.). Navarino no es una isla, sino fortaleza en tierra firme; el capitán Mehmet Bey era nieto, no hijo de Barbarroja. Finaliza esta primera parte con el manteamiento de Sancho narrado por el ventero y su mujer y el malhalado final de la segunda salida de Don Quijote. La segunda parte comienza con la pregunta ¿cuándo salimos? (en tres, cuatro u ocho días), la despedida del bachiller Sansón Carrasco y la famosa frase mal copiada por otros: “*con la iglesia hemos dado*”, no topado (p. 58). El besapiés de Sancho al Caballero del Verde Gabán (D. Diego de Miranda), montado en una yegua, por lo que solo le podría besar el pie derecho. Sobre los hijos de D. Diego de Miranda, ¿uno o más? La hora de la cena de D. Quijote: ¿a las cuatro de la tarde?, ni hablar (p. 60). ¿Cenó algún día dos veces el comedido y austero D. Quijote? (queda a discreción del lector (p. 63). Los azotes a Sancho (¿3.300 o 6.300?) para el desencanto de Dulcinea. Amores y desamores entre Sancho y Clavileño, los días de encerramiento de Don Quijote tras sufrir la gatomaquia (¿cinco u ocho días?), ¿Doncella o exdoncella? Mas bien lo segundo, después del revolcón con el hijo del labrador rico. Los juicios salomónicos de Sancho, ¿cuántos días duró la gobernatura de Sancho Panza en Barataria? (¿7 o 10 días?). Las uñas de Sancho, aconsejado por D. Quijote, debía cortarlas, si bien, Sancho, ocupado en sus negocios, no tiene tiempo para ello. ¿Boca arriba o boca abajo quedó el rucio de Sancho al caer a los abismos? El duelo con el lacayo Tosilos y los avatares de la exdoncella tornadiza. De tocadores (tres)

y ligas, la cabeza encantada de Don Antonio Moreno ¿tenía experiencia de arte adivinatoria o fue el primer día? Y, finalmente, ¿cuántas galeras, tres o cuatro? Genial el repaso que hace el P. Manuel por los *gazapos* y *gazapillos* que presenta la inmortal obra cervantina. ¡Quién sabe si no fueron puestos adrede! Así queda abierto a todo un mundo de interpretaciones. Una palabra final para ensalzar la portada muy colorida y pintoresca, poco vista, realizada por el agustino Gregorio Tomás Román (Bogotá, Colombia) y retocada aquí y allá por el editor, R. Lazcano, quien coloca al final de la obra sus ya 13 publicaciones como editor (siendo la número 13 su monumental *Tesaurus Agustini*, del que ya lleva 10 volúmenes). A lo largo de las 80 páginas de este singular librito vienen, oportunamente colocadas, 10 ilustraciones de Gustavo Doré. Se agradece el tamaño de letra elegido y la flamante presentación que realiza la Imprenta Taravilla, S.L. Como se presenta como primera edición, para una segunda, que pronto llegará, se abran comillas en “aunque me veas en los mayores peligros” (p. 39) y póngase: *entre ellas la encerrona* (p. 67). Felicitamos al autor, editor y editorial por una obra singular, que esperemos abra el apetito, e imitando al P. Manuel tengamos como libro de cabecera *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

P. ISAAC GONZÁLEZ MARCOS OSA

RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, F., *El Beato Juan Huguet y otros 4.235 sacerdotes mártires del siglo XX en España*, Ediciones Encuentro, S.A., Madrid 2023, 142 pp.

Entre lo más sustantivo, por más extenso, de esta publicación del autor licenciado en Teología Espiritual son las tres monografías martiriales del Beato Juan Huguet Cardona (1913-1936), joven sacerdote menorquín mártir con su sacerdocio recién estrenado (p. 19-64); del mártir y Siervo de Dios Enrique Boix Lliso (1900-1937), adulto sacerdote valenciano (p. 65-86); y del mártir Lázaro San Martín Camino (1872-1936), ya sexagenario con cuarenta años de “Cura de pueblo” (p. 87-91). Los tres aquí reseñados ya tenían previamente bibliografiadas sus semblanzas martiriales.

Dicho esto más extenso (91 p.), quedará presentar las estadísticas actualizadas de “los 4.235 sacerdotes mártires” contabilizadas por diócesis y provincias eclesásticas con sus porcentajes, cuantificando también las cifras por mapas diocesanos y colores pintando en negro las hoy diócesis más martirizadas, cuales son Madrid, Alcalá, Getafe [gran Madrid], Toledo, Barbastro-Monzón, Valencia, Segorbe-Castellón, Barcelona, Lérida, Tortosa, Terrasa, Girona (p. 96-97).

Acto seguido, se enumeran 383 santos y beatos (9 obispos, 353 sacerdotes y 21 seminaristas expresando lugar de beatificación (Roma o España), fecha y

nombre cabecero y compañeros mártires (p. 98-101). Por último, el autor ofrece los bustos fotográficos (tres de cuerpo entero) de 52 sacerdotes diocesanos y más 11 seminaristas. Y ya para la historia concluye la estadística con la apertura de nuevas Causas de “2.358 Siervos de Dios en proceso de beatificación” (p. 124-131).

Por lo demás, se advierte, acaso por un exceso de síntesis, la ambigüedad en el título al no explicitar clero secular, para que el lector menos avisado no incluya al clero regular. Ambigüedad titular que de algún modo puede quedar clarificada, por exclusion, al menos para la diócesis de Madrid-Alcalá con la aparición y lectura casi simultánea de la publicación del beneditino Miguel C. Vivancos titulada *Martirologio matritense del siglo XX, : Los religiosos y religiosas martirizados en la diócesis de Madrid-Alcalá*, vol. II (ed. BAC, 2022), que prologa mons. Juan Antonio Martínez Camino, Obispo Auxiliar de Madrid, quien también cita con nota al pie, el vol. I de 2019. (Y quede dicho, que para los mártires de institutos masculinos y femeninos, esta obra de Vivancos, entre las de contenido multibiográfico, es la más rica publicación, actualizada, extensa y rigurosa en datos, fotografías y presentación, superando con creces la edición *Guía Memoriae Martyrum* de Madrid, también del Arzobispado y editada en BAC 2015).

Retornando a nuestro librito a recensionar, su valor y novedad, ya que no en la explicitación y personalización martiriales, sí está en la cuantificación ingente de mártires del clero secular en el mapa diocesano español y en la reunión sintética de datos estadísticos resumiendo otras semblanzas bibliográficas martiriales publicadas en este primer veintenio del siglo XXI, citadas en la bibliografía final por el autor y por el meritado mons. Martínez Camino en la colección “Mártires del siglo XX” de la propia editorial *Encuentro* y otras. En conclusion, norabuena, pues, a la colección editorial y al autor por su labor de síntesis.

JOSÉ RODRÍGUEZ DÍEZ

SAN VICENTE, J. I., *Nerón: La falsificación de un mito* (Col. De Falsa et Vera Historia, nº 3, Estudios sobre pseudoepígrafos y falsificaciones textuales antiguas. Studies on pseudepigrapha and ancient text forgeries), Ediciones Clásicas, Madrid 2020, 316 pp.

La colección “De Falsa et Vera Historia. Estudios sobre pseudoepígrafos y falsificaciones textuales antiguas” tiene como fin acoger estudios colectivos y monografías en torno al fenómeno de la pseudoepigrafía y de la falsificación textual y literaria en la Antigüedad. Este número 3 de la colección se ha dedi-

cado a Nerón, como un mito del poder malvado y degenerado que es necesario revisar y criticar desde sus fuentes.

Quien revisa el mito es J. Ignacio San Vicente, desde 2002 profesor en la Universidad de Oviedo, donde actualmente es profesor titular en el Departamento de Historia, área de Historia Antigua.

El libro cuenta con una presentación de los directores de la colección, el Prólogo por parte del autor, y una división en tres partes. La Primera Parte se centra en la falsificación literaria de Nerón. La Segunda Parte, se refiere a los programas de propaganda e imagen de Nerón. La Tercera Parte, a la muerte de Nerón y su transformación en mito a lo largo de la historia. El libro finaliza con una Cronología, una rica Bibliografía y unos Índices analíticos, de fuentes, de topónimos y onomásticos.

El prólogo, que sirve bien como compendio de conclusiones, revisa quién fue Nerón dentro del marco de deformación que su figura histórica ha sufrido. Dos son las fuentes de distorsión que señala el autor: las fuentes literarias clásicas y el cristianismo.

En el primer caso, afirma que todos los relatos de su vida están distorsionados por la idea primigenia de que Nerón fue intrínsecamente malvado. Respecto a los cristianos, al convertirse en religión dominante, impuso la versión de que Nerón fue incendiario, asesino y perseguidor de los cristianos. Ambas líneas se reforzaron a la hora de distorsionar la imagen de Nerón y convertirlo en paradigma de la degeneración malvada del poder.

El libro consta de 3 partes. En la primera parte, *La falsificación literaria*, el autor señala seis aspectos sobre los que se ha construido la imagen distorsionada de Nerón; son: (1) su vida familiar; (2) el ser un asesino de personas próximas; (3) incendiario de Roma; (4) perseguidor de cristianos; (5) megalómano y (6) manirroto.

El autor no nos presenta un Nerón santo, pero cree que su figura ha sido tergiversada por la literatura por haber sido un emperador de marcado carácter populista, lo que le llevó a ser querido por la plebe pero denostado por el Senado y el estamento ecuestre. El punto de inflexión parece haber sido el incendio de Roma y la gestión posterior de la catástrofe. Algunos miembros de la élite que redactaron o influyeron en su imagen literaria perdieron sus propiedades por el incendio y los proyectos de reconstrucción consecuentes, y sufrieron fuertes gravámenes para hacer frente a la crisis. Se vengaron presentando a Nerón con fuente de todos los males.

El autor comienza situando los problemas de Nerón en (1) su familia, la Julio-Claudia, y en las maquinaciones de su madre Agripina, quien intentó ejer-

cer indirectamente el poder, para lo que aupó a Nerón al trono. Sin embargo, Nerón parece que supo desarrollar su propia línea política y llegar al alma de la sociedad romana, por lo que terminó enfrentado a su madre. Suetonio afirma que madre e hijo tuvieron relaciones incestuosas, hecho recogido también por Dion Casio; la historiografía actual lo interpreta como una difamación política, para la que el incesto era una figura habitual.

Otro medio de difamación ha sido asignarle (2) terribles asesinatos. El autor admite que asesinatos cometió, algo nada raro en su mundo, pero no todos los que se le asignan. En el caso de su hermano Británico, es posible que su muerte fuese debida a la epilepsia. Se le asignó también haber matado a su mujer, la entrometida Popea, de una patada cuando estaba embarazada, lo que parece también tener un significado simbólico difamatorio; pudo morir, sin embargo, por problemas en la gestación. Tampoco parece claro que Claudio muriese envenenado por una conspiración de Nerón (entonces, con 16 años) y su madre.

La muerte de Agripina, su conspiradora madre, ¿también fue tramada por Nerón, como cuenta la literatura (Suetonio y Tácito)? Ignacio San Vicente hace un examen crítico del relato y le parece demasiado teatral, por lo que estaríamos ante una nueva manipulación que la opinión pública antineroniana aceptó.

El asesinato de Octavia, su primera esposa, disgustó a la plebe. Según Tácito, la instigadora de ese crimen fue Popea. Pero el autor muestra el relato lleno de teatralidad, por lo que resulta difícil extraer una conclusión histórica determinante.

En verano del 65, Popea se encontraba embarazada. Según Suetonio, una noche en la que Nerón volvía tarde de una carrera de carros, Popea se lo reprochó y Nerón le dio una patada en el vientre que la mató. El relato ha sido cuestionado por la moderna historiografía, que ha visto en ello un *topos* literario, el del tirano colérico que mata a su esposa embarazada de una patada, con el antecedente del tirano Periandro. Probablemente, murió de las complicaciones durante el parto.

Por supuesto una de las barbaridades que hacen famoso a Nerón es la de (3)incendiario de Roma. Primero, en el libro se nos recuerda que los incendios eran relativamente habituales en Roma. Después, se hace un repaso a lo que los autores latinos dijeron sobre el incendio. Todas las descripciones del incendio son hostiles a Nerón y parten del punto de vista de que el emperador fue el causante originario del fuego, aunque Tácito muestra sus dudas. Según interpreta San Vicente, la conservación de las descripciones del Nerón incendiario a lo largo del tiempo es debida al gran interés de la cultura cristiana por

que se preservara la imagen del emperador como el causante del fuego y de los cristianos como inocentes chivos expiatorios.

Porque según el autor, fue la megalomanía arquitectónica de Nerón, al construirse su *Domus Aurea* a expensas de las residencias familiares de la nobleza romana, lo que marcó su final. Si Nerón hubiese ayudado a recuperar las viejas mansiones de la clase senatorial, y no hubiese usado el incendio en su favor, no se habría producido el desencuentro. Los relatos de Tácito, Suetonio y Dión Casio no mostrarían la verdad histórica sino el rechazo de la aristocracia a Nerón.

Otra gran velo negro cae sobre Nerón cuando se lo proclama como (4) perseguidor de cristianos. Se ha vinculado tradicionalmente a Nerón con la primera persecución oficial del Imperio contra los cristianos, en la que perecieron los apóstoles Pedro y Pablo. Se ha aceptado el testimonio de Tácito en este sentido. El autor hace un repaso a la historiografía sobre tres aspectos: si hubo persecución de Nerón; si Pedro estuvo en Roma o se quedó en Jerusalén; si Pedro y Pablo perecieron en esta persecución. Se hace un repaso de la historiografía que ha generado dudas sobre los tres temas, en especial de la obra de Shaw(2015). El autor se inclina a que hubo ejecuciones por el incendio, pero no específicamente contra los cristianos; que Pedro murió en Jerusalén y Pablo en alguna persecución en Roma o Hispania.

Otro tópico antineroniano es que fue un (5) megalómano, que aprovechó la reconstrucción de Roma para la exhibición de su grandeza a través de la *Domus Aurea*, la reedificación del circo Máximo y la construcción del *Macellum Magnum*, el gran mercado de Roma.

Sin embargo, San Vicente alaba la capacidad constructiva de Nerón. Aprovechó el incendio para ensanchar las calles, lo que facilitó el tránsito de gentes y mercancías. Los nuevos pórticos proporcionaron el establecimiento de locales comerciales. Probablemente también mejoró las condiciones de salubridad, ya que debió de mejorar la red de alcantarillado y la distribución de agua.

Por último, ¿es cierta la acusación tradicional de que Nerón fue un (6) manirroto? San Vicente admite serios problemas económicos, pero los problemas eran endógenos al Imperio y en gran parte debido al gasto militar que mantener el Imperio conllevaba; probablemente los pretorianos y el ejército le retiraron su apoyo por no recibir la paga. Sin duda, una de las razones de la caída de Nerón fue la crisis económica, causada no por sus extravagantes gastos personales, sino por los gastos de las guerras en el este y la reconstrucción de Roma, que provocaron un aumento de las exacciones a las provincias y un atraso en las pagas y en los licenciamientos de los soldados que habían cumplido sus años de servicio.

En la parte II, *la propaganda y la imagen* nos habla de que en Roma había dos maneras de llegar al gran público: o a través de las obras literarias o las monedas, glorificando las realizaciones del emperador, o a través de la propia interacción con sus súbditos en los espectáculos y ceremonias públicas.

Nerón identificó su imagen en las monedas con Apolo tocando la cítara, afición que lo entusiasmaba. También quiso mostrarse como auriga, se identificó con Helios y con Hércules, por influencia de Marco Antonio.

Otras imágenes que Nerón desarrolló fue como poeta, actor, pantomimo e innovador musical.

En general, esta imagen que patrocinó de sí mismo agradó a buena parte de la plebe pero cayó muy mal a la aristocracia romana. Esto ayudó a su brusco final.

En el apartado tercero, *muerte y mito*, se habla del regreso de Nerón de Grecia, a donde había ido para promocionar su triunfal carrera artística. Pero en tres meses pasó de la cumbre al suicidio. La rebelión de las provincias, el creciente enfrentamiento con el Senado, a cuyos miembros castigó con incautaciones y ejecuciones, la falta de apoyo del ejército, a quien había dejado de pagar por la grave crisis económica, acabaron con su principado. En la práctica, su perdición fue anteponer sus aficiones al gobierno del estado, lo que fue interpretado como muestra de incapacidad.

Aunque las fuentes literarias nos cuentan que la alegría por la desaparición del emperador fue general, los testimonios posteriores indican que la plebe seguía reivindicándolo. Para los escritores romanos tardíos fue el peor de los emperadores y la tradición cristiana lo había convertido en su primer perseguidor y responsable de la muerte de Pedro y de Pablo. Se lo identificaba con la destrucción del templo de Jerusalén en el 70, los judíos lo odiaban e incluso se lo identificó como el Anticristo.

Esta última parte del libro recorre su muerte, la formación del mito de Nerón y el recorrido historiográfico de su figura, que sigue en revisión. En general, el autor se decanta por continuar con esta revisión, tanto de la leyenda de Nerón como del Nerón histórico. La imagen que nos deja este libro es la de un gobernante muy difamado, que en realidad vivió y gobernó con claroscuros, amado por la plebe, pero con aficiones que no eran las más apropiadas para el momento, que se creó una imagen que cuajó en parte de sus seguidores, pero que fue detestado por la clase senatorial, los judíos y los cristianos; reconstruyó Roma con acierto, pero a su favor y afectando gravemente las propiedades y el orgullo de la aristocracia romana. Tuvo elementos de Augusto y del heleniza-

do Marco Antonio, pero no desarrolló un perfil militar ni fue capaz de superar la crisis económica, lo que terminó conduciendo a su caída.

JESÚS MANUEL UTRILLA TRINIDAD

SOMAVILLA RODRÍGUEZ, E., OSA – Gómez García, E., OAR (Eds.), *La Iglesia ante un mundo de cambio* (Cursos de verano Universidad Complutense 2022), Editorial Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2022, 301 páginas.

Recoge las ponencias presentadas en el Curso de Verano de la Complutense (2022), celebradas en el Real Centro Universitario María Cristina de San Lorenzo de El Escorial.

Comienza por una Presentación del Rector del Real Centro Universitario, Dr. Enrique Somavilla Rodríguez (OSA), titulada *“La Iglesia ante un cambio de época”* en la que, para responder a los retos de nuestro tiempo, propone tres líneas de trabajo a la Iglesia: escuchar, reflexionar y obrar.

A continuación se recogen las ponencias presentadas a este curso. Se trata de once ponencias sobre variados temas actuales.

“Nuevas semánticas cordiales” habla de cómo nuestra realidad “líquida” pone en riesgo todos los vínculos sociales que mantienen nuestras sociedades cohesionadas, y propone buscar nuevas “razones últimas” para nuestra convivencia. El ponente, Dr. José Laguna Matute, propone que el ecofeminismo, la fraternidad y los cuidados son “narrativas cordiales” que se postulan como gramáticas sociopolíticas con capacidad para retejer un entramado social que nos vincule y acoja.

En *“El diálogo de la teología con las racionalidades hegemónicas de nuestro tiempo”*, el Dr. Serafín Béjar Bacas propone unas claves para discernir entre las “racionalidades” de nuestro tiempo, esas voces con la que habla la razón única, a partir de la racionalidad que ha puesto en acto el cristianismo.

En *“La presencia de la mujer en la Iglesia y en la teología actuales. Sinodalidad y despatriarcalización de la Iglesia”*, por la Dr. Silvia Martínez Cano, se plantea radicalmente la cuestión palpitante de la presencia de las mujeres en la Iglesia, como “tema urgente y estructural que toca la raíz profunda de la estructura eclesial”. Afirma que todavía en la práctica se asume, contra la eclesiología de comunión del Concilio Vaticano II, un modelo eclesial patriarcal y jerárquico. La ponencia pretende contextualizar y describir propuestas para corregirlo, fundadas en la sinodalidad. Las propuestas son claras y radicales: “La sinolidad no puede ser solo buenas intenciones, gestos aislados o cuotas mínimas; debe haber gestos de decrecimiento de unos y de crecimiento de otras.”

En *“Aguzar los oídos. Enfocar la mirada, abrir el corazón, ofrecer las manos y orientar los pasos frente al sufrimiento de quienes sufren la explotación por trata”*, la Lic. Ana Almarza Cuadrado trata de este doloroso tema, señalando la importancia de España como país de destino y origen, y cómo no se están identificando muchos casos de trata o trabajo forzoso por desconocimiento, falta de medios e información de los agentes implicados.

El Licenciado Xabier Gómez García presenta la ponencia *“Construir el futuro con los migrantes y los refugiados”*. Comienza con una evidencia: “La diversidad ha venido para quedarse”. Ello exige la configuración de comunidades acogedoras y misioneras. “En la catolicidad de la Iglesia, pensamos globalmente y actuamos localmente para construir el futuro, con las personas migradas y refugiadas, hacia un nosotros cada vez más grande.”

A continuación, la ponencia *“Sobre el giro social de la Iglesia ante las necesidades de una sociedad en cambio: la cuestión ambiental”*, por el Dr. Eduardo Agosta. Señala cómo ante este gravísimo problema la sociedad civil eclesial sí está movilizada, no tanto la eclesialidad jerárquica. Para mejorar nuestras respuestas, el autor apoya proyectos como la Caravana Latinoamericana por la Ecología Integral, la Semana *Laudato Si* y el *Tiempo de la Creación*.

“Atención a las rupturas y a las situaciones olvidadas” es la ponencia de la Licenciada María Álvarez de las Asturias, para atender las situaciones de ruptura matrimonial, proponiendo un abordaje completo, psicológico, emocional, espiritual, sin olvidar los planteamientos jurídicos, como los procesos de nulidad; todo esto dentro de un marco de acompañamiento de la familia a lo largo de toda la vida.

“Bajo la punta del iceberg: abusos de poder de la Iglesia”, por la Dr^a Ianire Angulo Ordorika, se adentra en el problema de los abusos sexuales, señalando que son la punta del iceberg de una cultura generalizada de abuso de poder. La autora indica señales para detectar prácticas abusivas y propone vías de prevención.

El Arzobispo de Madrid, D. Carlos Osoro, presenta *“Proyecto espiritual, pastoral y humano engendrado en la Eucaristía”*. Parte del Sermón 227 de San Agustín, en el que el santo dice a los neófitos que van a recibir el Cuerpo de Cristo que, si lo reciben santamente, serán lo que han recibido. La Eucaristía hace a la Iglesia y esta a la humanidad entera. Citando al papa san Juan Pablo II: “La Iglesia vive de la Eucaristía”. El cardenal de Madrid nos presenta el proyecto espiritual y humano del obispo de Palencia, don Manuel González, que empleó un neologismo, “eucaristizar”, para significar “la acción de volver a un pueblo loco de amor por el Corazón Eucarístico de Jesús”.

No podía faltar el tema de la Guerra de Ucrania, tratado por el Dr. Enrique Somavilla: *“Ucrania vista desde el tablero religioso”*. Comienza con una breve historia de la Rus de Kiev y su cristianización, hecha por el Imperio Bizantino; para desplegar la evolución de los patriarcados, hasta llegar a la Iglesia Ortodoxa autocéfala de Kiev y la presencia de una Iglesia Católica en Ucrania. Después hace un repaso a los llamamientos por la paz realizados por el papado en varios momentos históricos muy críticos: los esfuerzos de Benedicto XV durante la I Guerra Mundial, la llamada por la paz de Pío XII durante la II Guerra Mundial, para llegar a las peticiones actuales de Francisco, pidiendo un alto el fuego que, como vemos, no se ha dado.

Finaliza el volumen con la semblanza de los ponentes.

JESÚS MANUEL UTRILLA

Libros Recibidos

La Ciudad de Dios-Revista Agustiniana anuncia en este apartado todos los libros recibidos de editoriales y autores. Se recensionarán además, aquellas obras que la Redacción considere de interés para sus lectores. Envíense dos ejemplares a **LA CIUDAD DE DIOS – REVISTA AGUSTINIANA** Paseo de la Alameda, 39 - 28440 Guadarrama. Madrid. España.

* * *

EDICIONES ENCUENTRO, S.A. **Conde de Aranda, 20 Bajo B. 28001 Madrid**

ANDREOLI, C. A., *Juan Pablo I. Un hombre de Dios, un papa santo*, (Col. 100XUNO, 108), 2022, 201 pp.

DE LUBAC, H., *Paradoja y misterio de la iglesia y la iglesia en la crisis actual*, (Col. 100XUNO, 98), 2022, 514 pp.

PEGO PUIGBÓ, A., *Poética del monasterio*, (Col. Nuevo Ensayo, 108), 2022, 265 pp.

EDICIONES RIALP, S.A. **Manuel Uribe, 13-15. 28033 Madrid**

CÁRCEL, V., *La persecución religiosa en España durante la II República (1931-1939)*, (Col. Historia 75), 2022, 404 pp.

HAHN, S., *La fe es razonable. Cómo comprender, explicar y defender la fe católica*, 2022⁸, 238 pp.

HAHN, S., *Trabajo ordinario, gracia extraordinaria*, 2022⁶, 141 pp.

ORTIZ, P., *Preguntemos a Platón sobre virtud, amor y política*, 2021, 240 pp.

EDITORIAL AGUSTINIANA
Paseo de la Alameda, 39. 28440 Guadarrama

DE LUIS VIZCAÍNO, P., *Arrastrados por la corriente de Dios*, (Col. Espiritualidad Agustiniiana 10), 2022, 144 pp.

SÁNCHEZ TAPIA, M. (dir.), *El espíritu santo, vida de la iglesia. XXV Jornadas Agustiniianas*. Volumen 25/1, 2023, 348 pp.

GONZÁLEZ, I – LAZCANO, R., (eds.), *XXV Aniversario Jornadas Agustiniianas (1998-2023)*. Volumen 25/2, 2023, 303 pp.

EDITORIAL CIUDAD NUEVA
José Picón, 28. 28028 Madrid

MORALES, M. – INSUNZA, S.M., *En familia con santa Mónica*, 2023, 286 pp.

EDITORIAL TROTTA
Ferraz, 55- 6º dcha. 28008 Madrid

FRAIJÓ, M., *Filosofía de la religión. Historia, contenidos, perspectivas* (Col. Estructuras y procesos. Serie Religión), 2022, 580 pp.

FRAIJÓ, M., *Semblanzas de grandes pensadores* (Col. Estructuras y procesos. Serie Filosofía), 2020, 462 pp.

FRAGMENTA EDITORIAL
Plaça del Nord, 4. 08024 Barcelona

AA.VV., *Panikkar hoy*, (Col. Fragmentos 84), 2022, 349 pp.

COBO, J., *Anatomía del cristianismo*, (Col. Fragmentos, 85), 2022, 250 pp.

VEGA, A., *Tentativas sobre el vacío*, (Col. Fragmentos, 81), 2022, 710 pp.

NARCEA, S.A. DE EDICIONES
Paseo Imperial, 53-55. 28005 Madrid

IBÁÑEZ-MARTIN, J.A.- NAVAL, C., *Retos actuales de la acción educativa. Carácter y personalidad*, (Col. Educación Hoy Estudios) 2022, 157 pp.

DE BUENAFUENTE, Á. MORENO, *Gotas de agua en sequedal*, (Col. Espiritualidad), 2022, 188 pp.

R.C.U. ESCORIAL-M^a CRISTINA
Servicio de Publicaciones
Alamillos, 2. 28200 San Lorenzo de El Escorial

CAMPOS, F.J. (Dir.), *La vida en el monasterio del Escorial (11-VI-1571/11-IX-1854)*, (Col. Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 40) 2023³, 363 pp.

SAINT-LÉGER ÉDITIONS
1 Chem. des Pièces. 49260 Le Coudray-Maconard

GARCÍA ÁLVAREZ, J., OSA, *Dieu a disposé des ascensions dans notre coeur. Les Psau-
mes graduels à la lumière de saint Augustin*, 2023, 226 pp.

UNIVERSIDAD PONTIFICA DE COMILLAS
Universidad Comillas, 3. 28049 Madrid

FERNÁNDEZ LÓPEZ, J.A., *Estudios de pensamiento medieval hispanojudío* (Col. Filo-
sofía Acena Perspectivas, 8) 2022, 196 pp.

ROCCA, E., *Kierkegaard. Secreto y testimonio* (Col. Filosofía Acena Perspectivas, 5)
2020, 314 pp.

UTOPIÁ LIBROS, S.L.
Patio Beatillas. Plaza de las Beatillas, s/n. 14001 Córdoba

GÓMEZ NOGALES, S., *Filosofía, Mística y Religión en el Islam Medieval*, 2022, 270 pp.

NOVEDADES EDITORIAL AGUSTINIANA

Jaime García Álvarez

- *San Agustín. Aproximaciones a su vida, obras y acción pastoral*. Tomo I. Colección Delectat Audire, 1. Madrid 2017, 266 pp.
- *San Agustín. Aproximaciones a su pensamiento teológico y espiritual*. Tomo II. Colección Delectat Audire, 2. Madrid 2017, 286 pp.

Josep Ferre Domínguez

- *El monasterio de agustinos de Bocairent, Historia de una fundación familiar (1556-2004)*. Colección Augustiniana Historica, 2, Madrid 2018, 444 pp.

José Palomares

- *Fortuna de Fray Luís de León en la literatura española* (ss. XVI-XVIII). Colección Augustiniana Historica, 1, Madrid 2016, 526 pp.

Modesto González Velasco

- *Btos. José Agustín Fariña y Pedro de la Varga, de Valladolid. Agustinos. Mártires de Paracuellos*. Colección Testigos de Cristo, 19. Madrid 2017, 175 pp.

Nello Cipriani

- *Los Dialogi de San Agustín. Guía para su lectura*. Colección Delectat Audire, 3. Madrid 2017, 335 pp.

Modesto González Velasco

- *Tres Agustinos de Asturias y de Santander. Mártires en Paracuellos*, Colección Testigos de Cristo, 20. Madrid 2018, 159 pp.

Pío de Luis Vizcaíno, OSA

- *La Eucaristía según san Agustín. Ver, creer, entender*. Colección Caritas Veritatis, 1. Madrid 2017, 318 pp.
- *El monacato de San Agustín. Comunión, comunidad, ministerio*, Colección Caritas Veritatis 2. Madrid 2018, 379 pp.
- *Endorfinas Agustinianas*, Colección Espiritualidad Agustiniiana, 9, Guadarrama (Madrid) 2021, 126 pp.
- *Arrastrados por la corriente de Dios*, Colección Espiritualidad Agustiniiana, 19, Guadarrama (Madrid) 2022, 154 pp.

Ramón Sala González, OSA

- *Médico y Liberador. Introducción a la soteriología de San Agustín*, Colección Caritas Veritatis, 3, Madrid 2021, 273 pp.

P. Serafín de la Hoz Veros, OSA

- *Prelatura de Cafayate. 50 años. Historia y Canto*, Colección Augustiniana Histórica, 5, Guadarrama (Madrid) 2021, 418 pp.

Ismael Arevalillo García, OSA

- *Exclaustración y desamortización eclesiástica en la España del siglo XIX*. Colección Augustiniana Historica, 3, Madrid 2019, 550 pp.
- *Beato Anselmo Polanco, O.S.A (1881-1939). La vida sustenta las palabras*. Colección Augustiniana Historica, 4, Madrid 2020, 317 pp.

